

CONSULADO DE CHILE

Bahía Blanca, 6 de noviembre, 1945.

Dedicatoria Gabriela Mistral,
Petrópolis.

Muy querida Gabriela:

Dios permite que hoy me llegue al espíritu el gran consuelo de ver casi cumplido uno de mis grandes anhelos. Es la noticia de los diarios locales, transmitida desde Estocolmo, que anuncia confidencialmente el otorgamiento del premio Nobel para la más grande escritora de nuestro idioma. Usted puede admirar mi gozo inmenso de quien la admira y quiere por tantos años. El honor para el modesto chileno que en esta lexitimidad patañánica representa al hermoso país andino es uno de los mayores que siente en la vida.

Vivía la noticia en medio de asuntos cargados con el peso horrible de contingencias de carácter político, mientras arde aun la guerra por el lejano Oriente y los hombres no han perdido el gesto amargo de todo lo ocurrido que abruma. Senti al leer las escuetas líneas que se refieren a nuestro acontecimiento con alivio imposible de contrario. Venía con mi hijo Martín, que hace un mes ha cumplido sus cinco años floridos, y sólo acerqué a esconderme con él dentro de la iglesia catedral que en lo alto de su barroca techada protege con su manto inmaculado la Virgen de la Merced. Recitamos juntos la oración al Señor dando gracias por este favor concedido a la América, a nuestro amado Chile, a la mujer chilena incomparable, que como mi esposa, mi madre, mi abuela y mis hijas se cobijarán con honra sin igual en su triunfo. La abuela criolla, que sellaron Mercedes Silva y Labra, donde la gloria donde debe morir participará de nuestro gozo. Las otras están todas a mi lado para sentirlo humanaamente, con el corazón muy cerca del suyo.

No quiero ser el último en enviarle estas pobres palabras que no pueden expresar la felicidad que Ud. nos comunica en esta hora de la universal consagración de su nombre, que para nosotros era ya dada hace tanto tiempo algo sin posible competencia.

Tiempo hace que no tengo noticias tuyas directas. Espero que los reportes que le envíe desde Santiago, pedidos por Palmita, le llegasen a su destino, después de la ardorosa de las valladas portadoras. Lliso casi cuatro meses en este Consulado sirviendo con amor mi puesto, como siempre me obligo a la tarea que se me enciende.

Le noble poeta y maestra Berta Gantabaga, que Ud. conoció en blanca ciudad cuando la honró con su visita y donde constante se la recuerda, habló de Ud. cosas muy bellas en una conferencia dada en la Exposición del Libro. Yo le pedí una copia del texto original pero hasta la fecha no me ha hecho entrega de ese. Quería reanudar nuestra correspondencia con el envío de esas páginas y ofrecerle al mismo tiempo la paz de mi hogar, donde nos sentiríamos felices con su visita.

Reciba mi abrazo fraternal.

Gobernador

P.S.- Si está Palma a su lado, ruegue darle mis saludos muy afectuosos. *Le agradezco mucho su amable carta*

[Carta] 1945 nov. 6, Bahía Blanca, [Argentina] [a] Gabriela Mistral, Petrópolis, [Brasil] [manuscrito] Juan Mujica.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Mistral, Gabriela, 1889-1957

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1945 nov. 6, Bahía Blanca, [Argentina] [a] Gabriela Mistral, Petrópolis, [Brasil] [manuscrito] Juan Mujica. 1 h. ; 33 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)